



DIRECCION GENERAL
DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
SANTIAGO DE CHILE

AMARRAS DE LUZ, poemas de Matilde Ladrón de Guevara, crítica literaria
de GUSTAVO LABARCA GARAT, de "El Sur", de Concepción, del domingo 3-IV/

A algunos le venan envidia; a mí admiración, esos seres privilegiados
que viven al mundo, provistos de los atributos necesarios para triunfar.
Me gustan como espectáculo, como obra adventicia de la naturaleza.

Mientras los más se esfuerzan, penosa e inútilmente, por conseguir
fortuna, por rodearse de amigos que rindan homenaje a su belleza o a su
talento, esta minoría, como al conjuro de un hada, cáspone, aún antes de
deceparlos, de tan codiciables regalos.

Matilde Ladrón de Guevara, poeta, -me dicen- todo lo que puede soñar
una mujer para sentirse dichosa; es bonita, elegante, cultivada; se la
considera bien y se la agoge en todos los círculos.

Sin embargo -oh, insatisfacción del alma humana! - no saciada con es-
tos beneficios, quiere otros, suplementarios, e incluso no sin éxito, a
las musas para que le otorguen sus gracias. A su hermandad, a su elegancia,
sobre las cintas de un sombrero de Perla, Matilde desea agregar el adorno
de unas "Amarras de Luz", como la heroína del cuento de Ruben Darío.

Una noche
la princesa,
vió una estrella aparecer,
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger,
le quería para hacerla decorar
un prendedor,
con un verso, y una perla,
y una pluma y una flor."

Cuando una mujer es ella misma un poema, no tienen, en realidad, pa-
ra qué esforzarse en crear, a su vez otros poemas. Matilde, consciente
de sus méritos, desde rimar sus propios donaires, ponerse a sí misma en
música. Se ve reflejada en las fuentes; respira su aliento y se goza
en los aromados efluvios que la trae; le deleitan los ecos celestiales
de su voz; da vueltas sus pensamientos por la noche y su nostalgia, su
deseo, sus ansias íntimas -no solamente las del espíritu- se le presen-
tan magníficas, revestidas por neblinas de luz: ella es la poesía, el
tema de ella; ella es la inspiración.
Ha levantado un templo donde los adaneses se la rinden y asisten a su a-
petecosis. Cerca la orfunda "la blanca leche y el dorado pan", Minerva
"el agua celeste de los altares" y "desde una rosa le sonríe Apolo"

Dentro de este santuario, muestra poética es la diosa flotante en las
nubes de incienso, con que le rinden vasallaje todo el Olimpo.

Cierto milenario, la "prendió en sus cadenas y su estancia baldía se
ha llenado de azul":
Destilo desde entonces
un zumo de palabras
y voy llena de gracia
bajo un palio de luz.

Relata su genealogía de transmigraciones: "Antes de nacer rosa,
fui café sensitiva
y el viento se quebraba
con su lamento gris,
milenario invisible
me trabó entre sus mallas
y en zarcillos de luna
florecí en su jardín".

Amarras de luz, poemas de Matilde Ladrón de Guevara [manuscrito] Gustavo Labarca Garat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labarca Garat, Gustavo, 1920-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amarras de luz, poemas de Matilde Ladrón de Guevara [manuscrito] Gustavo Labarca Garat. 2 hojas ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile